

Dura condena a los etarras en el funeral por el teniente coronel asesinado

Monseñor Estepa: Unos pocos han traído la ruina a un pueblo noble

Madrid. M. A.

El ministro de Defensa presidió ayer en el Cuartel General del Ejército de Tierra los funerales por el teniente coronel de Artillería José Martínez Moreno, asesinado por ETA en Madrid. En su homilía, el arzobispo castrense, Monseñor Estepa, subrayó que «no podemos ni debemos desesperar ante problemas que no parecen tener salida». Posteriormente, el cadáver del teniente coronel fue enterrado en el cementerio de Carabanchel.

El funeral, que se celebró en el salón de Embajadores del Cuartel General y no en el Patio de Armas donde habitualmente se realizan estos actos fúnebres debido a las malas condiciones climatológicas que se registraban en esos momentos, comenzó a las dos del mediodía, en medio de un ambiente de dolor y emoción contenida.

Además del padre de la víctima, José Martínez, comandante de Artillería retirado de noventa y tres años, asistieron a las honras fúnebres por el teniente coronel asesinado su cuñado y un sobrino, que no pudieron reprimir las lágrimas en diversas ocasiones. José Martínez Moreno, de cincuenta y un años, estaba soltero.

Por parte del Ministerio de Defensa acudieron su titular, Narciso Serra; el secretario de Estado, Rafael de la Cruz; el subsecretario, Gustavo Suárez Pertierra, y otros altos cargos del Departamento. También estaban presentes el Jefe del Estado Mayor del Ejército, teniente general Miguel Íñiguez del Moral; el capitán general de la Región Militar Centro, teniente general José Rodrigo Rodrigo; el capitán general de la Primera Región Aérea, teniente general Gonzalo Gómez Bayo; el jefe de la Jurisdicción Central de la Armada, vicealmirante Fernando Martí Narbona; el director General de la Guardia Civil, Luis Rolán; la delegada del Gobierno en Madrid, Ana Tutor; el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de la capital, José María Alva-

rez del Manzano; el vicepresidente del Partido Popular, José Antonio Segurado, así como comisiones de los distintos cuerpos del Ejército de Tierra. El alcalde Madrid había visitado a lo largo de la mañana la capilla ardiente.

En la homilía, monseñor Estepa manifestó «nuestra repulsa más honda ante la enloquecida vileza que ha provocado una muerte más en la incalificable siembra de muertes que desde hace años reviste de sangre y de dolor nuestras ciudades».

A continuación afirmó que «el dolor y la pena y la rabia instintiva y humillada que intenta en estos momentos dominaros, profesionales de las Fuerzas Armadas de España, no puede ser en modo alguno tan absorbente que os impida mirar con compasión a ese trozo de España, tan noble en sus viejas virtudes, tan entrañablemente generoso y creyente, sobre el cual unos pocos de sus hijos han atraído la ruina y la vergüenza de sí mismo. Esos pocos han hecho un mal, un daño tan grande a la historia de su pueblo, de nuestro pueblo; han herido tan hondo en el corazón de su comunidad, de nuestra comunidad, que para ello no hay capacidad de perdón y de remedio aquí abajo». A continuación, monseñor Estepa añadió que «toda España ha sido invadida por el fenómeno de la violencia. Es evidente que esta sociedad que hemos querido y queremos reconciliada y justa no tiene aún el nivel de paz y de seguridad propios de un pueblo sano».

«No me di cuenta hasta que vi sangre», dice el soldado herido

Madrid. Silvia Fernández

El soldado Alfonso Reyes Cobertera Zurita continuaba ayer ingresado en el hospital Gregorio Marañón, en la zona de observación. El doctor Cos Arregui informó que el estado del enfermo no había experimentado cambios y que Alfonso Reyes se encontraba bien físicamente, aunque, pasadas las primeras horas tras el atentado terrorista, su estado emocional había empeorado, después de haber tenido tiempo suficiente para reflexionar sobre lo sucedido.

Precisamente para no alterar la situación anímica del soldado, no se le comunicó durante las primeras horas el fallecimiento del teniente coronel.

El parte médico dado ayer al mediodía decía que «el paciente continua ingresado en la zona de observación del servicio de urgencias del Gregorio Marañón. Su estado evoluciona favorablemente. Sus constantes son normales y no presenta déficit neurológicos ni vasculares».

Al hospital acudió el ministro de Defensa, Narciso Serra, que se interesó por el estado de Alfonso Reyes e intercambió unas palabras con el padre de éste, Prudencio Cobertera.

A pesar de todos los intentos realizados por los periodistas, los responsables médicos no han permitido que el herido hiciera declaraciones. Alfonso Reyes, que no quería hablar de los sucesos del día anterior, dijo a su padre que «no me di cuenta de nada hasta que vi la sangre. Entonces salí del coche por mi propio pie. Estaba mareado y apenas recuerdo lo que ocurrió después».

El teniente coronel Martínez Moreno falleció nada más recibir los impactos, que le alcanzaron en los brazos y en el pecho.

Vuelan un coche oficial en la puerta de una Comisaría

Bilbao. J. Delgado

Un artefacto hizo explosión a primeras horas de la madrugada de ayer bajo un vehículo camuflado del Cuerpo Nacional de Policía, estacionado junto a la Comisaría de Basauri, sin que se registraran desgracias personales.

El artefacto explosivo, compuesto por cerca de un kilo de material explosivo aún sin determinar, había sido adosado por los terroristas bajo uno de los automóviles utilizados por los funcionarios policiales para acudir a incidencias.

Una hora antes de producirse la explosión se recibió en la Comisaría una llamada denunciando que se estaba registrando una pelea en un bar de Basauri. Al no haber en ese momento agentes disponibles, se envió al lugar uno de los vehículos «Z» que a esa hora patrullaban la zona, comprobándose posteriormente que se trataba de una falsa alarma.

Todo hace suponer que el comunicante anónimo pretendía que los agentes de servicio utilizaran el coche camuflado, para que en el momento de ponerlo en marcha explosionara el artefacto.

Según las primeras investigaciones, la bomba hizo explosión al desprenderse del vehículo e impactar contra el suelo. La explosión provocó importantes desperfectos en el vehículo policial.

Extrañeza de mandos militares por la falta de vigilancia policial en la zona de Atocha

Madrid. M. A. / J. M. Z.

Mandos militares consultados por este periódico han expresado su «extrañeza y preocupación» por la relativa facilidad con que los etarras perpetran sus atentados contra miembros de las Fuerzas Armadas en la zona de Atocha, en las proximidades del Gobierno Militar de Madrid, por la que cada día circulan numerosos vehículos del Ejército.

Los mismos mandos han destacado que esta zona del centro de Madrid puede ser considerada de «alto riesgo» de atentados terroristas ya que por la misma circulan todos los días numerosos vehículos militares dada la proximidad del Gobierno Militar y de viviendas en las que residen miembros de las Fuerzas Armadas.

El 19 de julio de este año, ETA asesinaba en las inmediaciones del Gobierno Militar al coronel José María Martín-Posadilla y al comandante Ignacio Baraguas. El pasado viernes, era el teniente coronel José Martínez Romero el que moría, en la glorieta de Atocha, víctima de un nuevo atentado etarra.

Las citadas fuentes reconocen que tanto el Ministerio del Interior como el de Defensa vienen adoptando medidas para evitar atentados contra miembros de las Fuerzas Armadas, pero consideran que el hecho de que ETA haya podido repetir el mismo atentado, en la citada zona de Madrid, ponen en cuestión las medidas de contravigilancia adoptadas.

Por otra parte, las Fuerzas de Seguridad

del Estado continúan las investigaciones en torno al atentado del pasado viernes. En este sentido, en fuentes policiales se ha manifestado a ABC que en los primeros días de la próxima semana se podrá determinar, tras conocerse el correspondiente examen balístico, si las armas utilizadas en el atentado contra el teniente coronel José Martínez Moreno son las mismas que las que llevaban los terroristas cuando perpetraron las últimas acciones criminales en Madrid. En cualquier caso, se subraya que el calibre de los proyectiles con los que fue asesinado el citado militar, el 22,66, puede corresponder a un arma automática de fabricación checa o soviética.

En distintos medios de la lucha contraterrorista no existe coincidencia a la hora de evaluar la estrategia que sigue la banda etarra para perpetrar sus acciones criminales en la capital de España. Mientras que algunos expertos aseguran que estos atentados son obra del «comando Madrid», otros apuntan a la existencia de un «comando legal»